



Terran

# Extractos de plantas para curar plantas

► ..... Texto: Redacción

No hace falta ir muy lejos, en la Naturaleza encontramos muchas respuestas a los problemas en nuestros cultivos. Así lo intuían nuestros ancestros, más conectados a los elementos, con un sabiduría innata sobre las plantas y cómo usarlas. Estas prácticas fueron quedando en el olvido, y se ha ido por otras vías cada vez más alejadas de lo natural. Ahora desde Francia llega con impulso un movimiento que invita a volver a experimentar con los extractos de plantas, pero ya no a ciegas. Son fáciles de preparar si se tiene en cuenta algunas claves en su elaboración y aplicación. Estos son algunos pasajes del libro nacido en Francia, y que ahora editamos con el título *Plantas para curar plantas*

**E**n esta revista ya hemos hablado con anterioridad de preparados de consuelda, cola de caballo, ortiga, ajo, cebolla, tanaceto... (ver por ejemplo los números 8,9,16,23) purines interesantes para los cultivos, pero ahora nos llega desde Francia una puesta en común seria y muy contrastada de cómo hacerlos y aplicarlos. Es mejor no llamarlos ya purines sino extractos de plantas: el nombre de purines se ha quedado asociado a caldos de olores apesados. Cuidando aspectos básicos, concretamente la fermentación, se logra que estos extractos sean incluso bebibles. La idea clave es evitar la putrefacción, como cuando se elabora un buen vino.

No son una panacea, sino una visión diferente que valora más la observación y la prevención, pero ya a corto plazo los resultados de su aplicación son evidentes. Además son biodegradables al 100%, económicos, no dan lugar a resistencias y no contaminan. Se trata de tener en cuenta algunas claves en su elaboración y aplicación. Con

ello se consigue más vigor, mayor resistencia... En una encuesta llevada a cabo desde una revista francesa se habla, por ejemplo, de un 20% más de producción de tomates y sin problemas de mildiu.

## Una nueva mirada hacia las plantas

Las plantas no son débiles, pero hay momentos críticos (siembra, trasplante, desborre, fructificación, poda...) en los que podemos ayudarles, sobre todo porque las plantas cultivadas no tienen el mismo vigor que las silvestres y son más sensibles a cambios climáticos. Los extractos se aplican para ayudar a la planta a que sea ella misma la que salga adelante. Por ejemplo, para fortalecer su resistencia a los parásitos en un momento dado, o para ahuyentarlos simplemente. Esta idea de prevenir redundará en beneficio del equilibrio general, entrando en un círculo beneficioso de más biodiversidad, más resistencia de las plantas, más equilibrio.



## Resultados contrastados

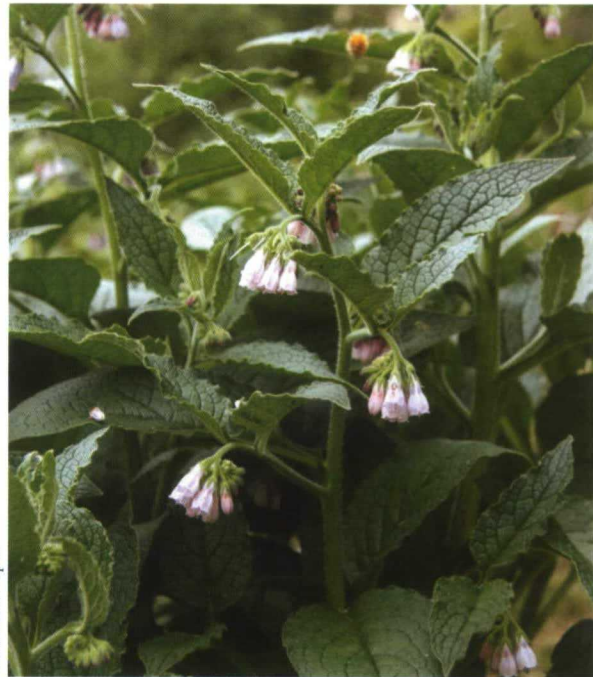
Para no dispersarnos entre la infinidad de plantas que podemos poner en el compost o con las que hacer un extracto, la propuesta es elegir entre las más conocidas: ajeno, ajo, bardana, capuchina, cola de caballo, consuelda, diente de león, helecho, hiedra, lavanda, melisa, menta, milenrama, ortiga, pelitre, rábano, ruibarbo, ruda, rumex, salvia, saponaria, saúco, tanacet, tártago, valeriana.

De estas 25 plantas destacan cuatro como auténticas “estrellas” por ser las más accesibles y las que más aplicaciones y beneficios han mostrado hasta ahora: la ortiga, la consuelda, el helecho común y la cola de caballo.

Un error muy común es caer en el exceso en las aplicaciones. No por más cantidad o por más aplicaciones logremos mejores resultados. Equilibrio y sentido común siempre. “Tener en mente que para un cultivo herbáceo (hortalizas, flores, césped, etc.) aplicar extractos como bioestimulantes cada 10 o 15 días, según el estado vegetativo, es una buena frecuencia. Para las especies leñosas, en las etapas importantes de la vida del vegetal (desborre, floración, cuajado...) 3 o 4 aplicaciones anuales son coherentes”. Y paciencia, más que una acción puntual lograremos una mejoría general.

## Cuándo aplicar los preparados

Nuestros cuidados serán sobre todo preventivos, bioestimulantes, olvidando la mentalidad de ir hacia la aniquilación de toda plaga que moleste a nuestros cultivos, aunque sea con productos no tóxicos. La nueva visión es la de prevenir, adelantarnos a las dificultades de las plantas y ahí intervenir con un extracto aplicado a la tierra en riego o al follaje como pulverización. Prevenir también cuando se dan condiciones externas a la planta que le van a afectar. Por ejemplo, lluvia unida a calor va a favorecer una proliferación de hongos.



Fernando López

La consuelda es un buen activador del compost. Macerar unos días 1kg. hojas frescas en 10l. de agua. Diluido al 10% en riego.

Como comprobaréis, el empleo de preparados de plantas es una práctica entre las muchas otras –como el acolchado–, que contribuyen a la buena salud del conjunto”.

## Darse una vuelta

Los extractos se pueden aplicar en viñedos, frutales, huerta, plantas ornamentales de interior y de exterior... Si a esto añadimos la importancia de prevenir, nos daremos cuenta de que una buena idea es recorrer a menudo ese espacio, ya sea huerto, viña, vergel... observando de cerca las plantas que lo componen. En esta vuelta iremos tomando nota mentalmente de qué extractos, de los que

## La guerra de la ortiga

La elaboración de preparados de plantas, los conocidos purines de ortiga, consuelda, etc. se ha transmitido de forma oral principalmente y casi siempre incompleta, lo que daba como resultado unos productos desiguales e impredecibles. Sin embargo, en Francia fueron coincidiendo quienes querían mejorarlos y observaban, anotaban resultados... y los ofrecían a sus paisanos. En pleno auge este movimiento fue reprimido, llegando a prohibirles la venta, incluso la información sobre su elaboración. Esto provocó una reacción social (se le llamó la guerra de la ortiga), de la que surgieron la

Asociación de Amigos de la Ortiga y otros grupos que llevaron sus protestas hasta el Elíseo. A pesar de que los políticos, verbalmente, dicen que apoyan, hasta diciembre de 2006 sólo se había logrado una pequeña modificación en la Ley francesa, que ahora incluye una frase muy ambigua en su aplicación. Según esta modificación la prohibición de venta y elaboración no incluye “a los preparados naturales poco preocupantes, que revelan un procedimiento simplificado, fijo, así como la definición de esas preparaciones”. La realidad es que los extractos de plantas en Francia siguen

siendo oficialmente productos no autorizados. Una situación absurda: están “tolerados” pero no pueden poner en las etiquetas de los envases ninguna referencia sobre su aplicación o utilidad.

En el Estado español el Ministerio de Agricultura Pesca y Alimentación (MAPA) los engloba en la categoría de fitofortificantes y desde finales de mayo ha abierto un Registro Oficial de Productos y Material Fitosanitario, en el que se incluye a los extractos de plantas. Será de acceso público para su consulta a través de un sistema informatizado.



## El agua, clave para preparar bien los extractos

Además de algunos pasos clave como es el control de la fermentación, también es necesario insistir en la importancia de emplear agua de buena calidad. La mejor es el agua de lluvia, porque entre otras ventajas no contiene cloro ni cal, principales inconvenientes a la hora de elaborar extractos. Si no hemos podido guardar agua de lluvia emplearemos la del grifo, pero antes dejar que se airee un par de días y que tome la temperatura ambiente. Si es de pozo, que sea agua potable. Y siempre controlar el pH. El ideal es entre 6-6,5. El agua caliza cierra los estomas de la planta e impide la estimulación por las hojas. La medida del pH se toma con un pHmetro después de haber mezclado los productos de tratamiento en el agua. El pH se puede controlar algo con un ácido natural como es el vinagre.



Terran

Para fortalecer nuestras plantas preparar un extracto de ortiga (1kg de planta fresca en 10 litros de agua durante varios días, controlando la fermentación)

tenemos ya preparados, podemos aplicar. No importa la extensión de la finca, si es una huerta profesional, familiar o de ocio, la finalidad será la misma, prevenir y contribuir al equilibrio.

En el vergel, empezaremos en primavera con un examen detenido árbol por árbol, mirando el estado de la tierra en su contorno. Es importante segar la hierba brotada, ver si las raíces afloran y si están dañadas. “Si el árbol tiene el aspecto de estar bien nos contentaremos con reforzarlo globalmente (...). Los extractos de consuelda, bardana y diente de león son perfectos para este aspecto”.

A partir de junio-julio intervenir en caso de plagas evidentes, diversificando los extractos para confundir más a los parásitos, pero siempre eligiendo para los extractos de entre aquellas plantas que sean más habituales o más fáciles de conseguir.

Un valioso testimonio es el de Vincent Mazière, quien en primavera aplica el extracto de ortiga para reactivar sus frutales y justo después de la cosecha del verano les aplica pulverizaciones de ortiga y consuelda, “para ayudar al árbol a reconstituir sus reservas”.

Los extractos combinados mejoran el resultado, pero ¡atención!, cada extracto hay que prepararlo previamente por separado. Otra recomendación: no caer en la tentación de mezclar extractos de plantas que curan y otros que estimulan buscando el “todoenuno” milagroso. “Tener en cuenta que después de un tratamiento la planta está reaccionando a la enfermedad y no está en la fase de extraer los elementos minerales. No sirve de nada entonces aportarle un estimulante. En cambio algunos días más tarde será muy bien bienvenido. Primero curar. Después, alimentar”.

Las propuestas son muchas, pero no hay que lanzarse a prepararlas todas: “muy bien podéis contentaros con dos o tres remedios, pero a veces las situaciones obligan a buscar una solución particular. Para luchar contra la lepra del melocotonero por ejemplo, de nada sirve la cola de caballo...”

### Aplicar los extractos correctamente

Más cantidad no es más eficacia, sino derroche. Es mejor estar atentos a hacerlos en la cantidad recomendada y en el momento adecuado. Por ejemplo, es más eficaz la aplicación en tiempo nublado o después de una lluvia, cuando las hojas ya se han escurrido. No tratar si anuncian lluvias, porque si llueve después de aplicarlos sería tiempo y extracto perdidos. Nunca aplicarlos cuando las plantas sufren de sed, si es un tiempo de sequía será mejor regar la víspera.

Aplicarlos a una temperatura por encima de 12-14 °C y por debajo de los 26 °C, sobre todo si añadimos productos azufrados, pues quemaríamos las plantas.

Los extractos, en general, se aplican como un riego, pero también pulverizando el follaje. En riego se aplica a la tierra, al pie de la planta. Si es bajo los árboles, se riega siguiendo un círculo imaginario que trazamos en la tierra del mismo diámetro que la copa del árbol. Los extractos se aplican como riego diluidos un 20% (en una regadera de 10 litros pondremos 2 litros de extracto y 8 de agua). Cuando se pulveriza el follaje, se diluyen al 10%. Tanto el riego como la pulverización se aplican siempre en las horas frescas, por la mañana o después de las siete de la tarde. ■



# Plantas para curar plantas

NUEVO LIBRO

## Tratar sin química los problemas del huerto y el jardín

Este es un libro vivo, el fruto de meses de recopilar experiencias a lo largo de miles de kilómetros por toda Francia, testimonios de personas que han experimentado durante años y querían compartir sus resultados. La finalidad de los autores era salir de una práctica tradicional, transmitida de forma oral e incompleta, para a partir de un método contrastado y comprobado ofrecer un práctico manual al alcance de cualquiera que desee prepararlos: plantas para cuidar y curar plantas, para tratar sin tóxicos los problemas de nuestros cultivos. Es también una invitación a seguir experimentando, en la idea de que todavía queda mucho por descubrir

Los autores son Bernard Bertrand, agricultor ecológico desde hace más de veinticinco años en su granja al pie de los Pirineos franceses, que ahora vuelca su experiencia y sus investigaciones en la labor de escritor y editor de libros como éste; Jean-Paul Collaert, periodista, empezó cultivando su propio huerto-jardín a las afueras de París, y siempre procuró hacerlo en armonía con las fuerzas de la Naturaleza; Eric Petiot es paisajista, e incluso su tiempo libre lo dedica a experimentar nuevos remedios con plantas.

A la información recogida, contrastada con su propia experiencia en hacer extractos de plantas (incluidas decocciones, infusiones y maceraciones), añaden los testimonios de cinco expertos, casi un homenaje a estas personas por ser quienes más han trabajado en la recuperación y renovación de los extractos de plantas. En esta edición hemos querido incluir a quienes en el Estado español pueden ser representativos también de un hacer experimentado. De momento son muy pocos, sólo aquellos de quienes tenemos constancia de su calidad y veteranía en una elaboración totalmente artesanal y libre de conservantes.

El libro se ha planteado para que sea práctico. Primero unas recomendaciones generales para sentar las bases correctas en la elaboración de los extractos: la importancia del agua empleada,

de los recipientes, del troceado, del control de la fermentación, del lugar y el momento para hacer los preparados... Esto en cuanto a su elaboración. Otro aspecto importante que explican es cómo

actúan los extractos, para insistir en el tema de la observación y la prevención, para distinguir cuándo hacerlos para una aplicación como fungicida o insecticida, para un efecto revitalizador, para curar una enfermedad o simplemente para obtener un producto que repela los insectos de un cultivo.

Para saber qué plantas pueden ayudarnos, se han elegido las 25 más conocidas y experimentadas, y también fáciles de obtener. Por medio de tablas ágiles de consultar detallan de cada una las características, propiedades y modo de empleo. De estas veinticinco plantas podemos saber qué partes nos interesa emplear, sus principios activos, etc..

En cuanto a la aplicación, la experiencia recogida nos ayudará a planificarlos en la huerta, en el jardín, en los arbustos, en el

seto, en las jardineras. Sabremos decidir entre aplicar puro el extracto en riego, aplicarlo diluido o hacer una pulverización, y junto con qué mojanter aplicarlos para mayor eficacia.

Un buen consejo que nos dan los autores: no pretendamos hacerlos todos de golpe. Empezar poco a poco, eligiendo nuestra planta favorita o más asequible, hacerlos bien y anotar resultados comparativos. A partir de ahí, avanzaremos todos.



plantas  
para curar  
plantas



Para tratar  
sin química  
los problemas del  
huerto y el jardín.



Plantas para curar plantas. Tratar sin química los problemas del huerto y el jardín. Solicítalo a esta editorial (Tel. 948 539216). El libro tiene 112 páginas 160x240cm, encuadernado cosido con solapas. PVP 16 euros más gastos de envío. [www.lafertilidaddela tierra.com](http://www.lafertilidaddela tierra.com)